

7º Domingo Tiempo Ordinario (B)

22 de Febrero de 2009



Lecturas:

- **Isaías 43, 18-19. 21-22. 24b-25**
- **2 Corintios 11, 18-22**
- **Marcos 2, 1-12**

:Citas:

“Está cerca de vosotros el reinado de Dios’. Esa es la buena noticia, ese es el evangelio, esa es la misión evangelizadora. Este es el comienzo de una forma totalmente nueva de relacionarnos unos con otros. Basta de ese lenguaje de ello y nosotros, de ellas y nosotras. (...) El reinado de Dios ya ha comenzado, su proyecto ya está en medio de todos los pueblos, de todas las personas y de todos los grupos vulnerables. Indudablemente esta convicción encontrará oposición en aquellos lobos que quieren sostener el sistema de marginación y exclusión actual, tanto en la sociedad como en la iglesia porque nuestra misión no puede entrar en compromisos que le quiten su radicalidad y novedad..”

Pastoral ecuménica de personas con VIH-SIDA. Argentina

“... la falta de perdón, especialmente cuando favorece la prosecución de conflictos, tiene enormes costes para el desarrollo de los pueblos. Los recursos se emplean para mantener la carrera de armamentos, los gastos de las guerras, las consecuencias de las extorsiones económicas. De este modo, llegan a faltar las disponibilidades financieras necesarias para promover desarrollo, paz, justicia. ¡Cuánto sufre la humanidad por no saberse reconciliar, cuántos retrasos padece por no saber perdonar! La paz es la condición para el desarrollo, pero una verdadera paz es posible solamente por el perdón.”

Juan Pablo II . Mensaje Jornada Mundial por la Paz. 2002

:Acto penitencial:

- Por nuestro desánimo cuando creemos imposible transformar lo que nos hace infelices: **Señor, sólo tu amor nos salva.**
- Porque cerramos la puerta a aquellos que esperan de nosotros una palabra de esperanza: **Cristo, sólo tu amor nos salva.**
- Porque hacemos de nuestras comunidades fortalezas a las que no tienen acceso los más desprotegidos: **Señor, sólo tu amor nos salva.**

:Ideas para reflexionar:

Isaías nos muestra, antes que nada, la actitud de Dios en relación a los seres humanos. Nos habla de un Dios atento, solícito, comprometido, para quien las personas y sus problemas no son indiferentes y que se preocupa, en todo momento, de indicar a su Pueblo el camino de la vida verdadera y definitiva.

En una lectura atenta del texto, impresiona especialmente el amor y la ternura con que Dios se dirige a ese Pueblo desanimado y frustrado y le da consejos, como un padre que prepara a sus hijos para las duras batallas de la vida. Es preciso que también nosotros descubramos a este Dios lleno de cercanía y de amor que camina a nuestro lado; es necesario que aprendamos a descubrir sus señales. “Rastros de Dios” casi siempre discretos, por medio de los que Él revela su presencia a nuestro lado y a través de los cuales nos indica los caminos a recorrer.

La vida cristiana no es más que el camino permanente con rumbo a ese “algo nuevo que ya está brotando”: un mundo nuevo para una persona nueva.

Es importante que Pablo nos recuerde el ejemplo de Cristo y la coherencia de su vida. Jesús no moldeó su vida de acuerdo con sus intereses personales, las indicaciones de los poderosos o las exigencias de la moda de la época. Nunca se preocupó de “resguardarse”, de no escandalizar, de no perder adeptos, sino que su dedicación fue siempre ofrecer a las personas la verdad. Fiel al proyecto de salvación que el Padre le confió, fue de frente, coherente y sincero. Murió porque en sus ojos brillaba la verdad. Pablo nos recuerdan, también, que ser cristiano es seguir a Cristo y recorrer, con Él, ese camino de coherencia y de sinceridad.

El plan de Dios para las personas no es una declaración de buenas intenciones, sino una realidad que toma forma histórica concreta en Jesucristo... Jesús, el Dios que vino a nuestro encuentro y mostró a los oprimidos y desheredados, con palabras y con hechos concretos, el empeño de Dios en la liberación de todos. Jesús se hace solidario con los excluidos, los esclavizados. Les invita a constituir la familia del “Reino”, les presenta un camino de amor y de libertad, les ofrece el acceso a la vida verdadera.

La imagen del paralítico nos evoca la necesidad de abrirnos a la novedad del mensaje. Se hace urgente “abrir huecos” para que esa humanidad que ansía la liberación del mal y el sufrimiento encuentre abrigo en nuestra “casa común”. Es a esa humanidad sufriente a la que Jesús invita a levantarse. El Señor nos enseña a descubrir a los hermanos, no desde sus carencias, sino desde sus posibilidades.

Perdonar es siempre restaurar en dignidad e inocencia. Es un gesto de inclusión y esa inclusión puede ser blasfemia para algunos. El Hijo del Hombre, el Cristo enviado por Dios se revela en la compañía de impuros, de excluidos. Nuestro compromiso y acción pastoral es parte de ese anuncio de inclusividad y parte de la construcción de esa “casa” alternativa. Es también una forma de exorcizar otros espacios y sistemas de estigmatización. Estamos llamando a que se levanten todos aquellos que han sido paralizados por un sistema opresor y excluyente. Que nuestra tarea de comunión, acompañamiento y promoción sea una invitación a que todos se pongan de pie para que ocupen ahora y aquí el espacio al que Dios les ha destinado.

:Para pensar en grupo:

- ¿No habremos encerrado el evangelio en una “casa” a la que no todos tienen acceso? ¿No habremos “domesticado” el mensaje de Jesús, impidiendo que su propuesta se vuelva verdaderamente cuestionadora y de liberación? La manera cómoda e instalada, con la que en tantas ocasiones vivimos y testimoniamos nuestra fe, ¿no será un impedimento para que la propuesta de Jesús transforme el mundo?

:Peticiónes:

- Por la Iglesia, por todos los cristianos: que sepamos anunciar, con nuestra coherencia de vida, la Palabra de Jesús, que nos anima a caminar con dignidad, libres y sin ataduras. ***En Ti, Señor, descubrimos la misericordia.***
- Por las sociedades divididas y enfrentadas: para que se reconcilien siempre en la justicia, único camino para conseguir la paz verdadera. ***En Ti, Señor, descubrimos la misericordia.***
- Para que descubramos la fuerza sanadora del perdón y éste sea palanca para levantarnos de nuestras esclavitudes. ***En Ti, Señor, descubrimos la misericordia.***
- Por cuantos hacen de su vida un ejemplo de coherencia y se convierten para nosotros en testigos de tu propuesta de amor.. ***En Ti, Señor, descubrimos la misericordia.***
- Por las víctimas de todo tipo de violencia y exclusión, para que más allá de nuestras indiferencias y prejuicios, encuentren en tu Palabra la Buena Noticia de la felicidad y la liberación que necesitan. ***En Ti, Señor, descubrimos la misericordia.***

:Oraciones:

EL REINADO DE DIOS

Tu reinado, Señor, se hace presente
cuando se fomenta la justicia
y es respetada la libertad.
Cuando todos somos hijos tuyos,
los sueños deletrean amistad
hermanos, paciencia caridad.

Tu reinado, Señor, viene a nosotros
siempre que el pueblo dispone
de sustento, vivienda, trabajo y salud.
Tú nos enseñas, por Jesús,
a vivir con dignidad la vida
y a festejarla en fraternidad.

En tu reino, Señor, no caben privilegios
de quienes se creen el fruto de la espiga
en honor y dignidad.
Eres un Dios vivo,

enemigo de los ídolos humanos,
y no hay mayor cansancio que el tuyo,
Señor, ascendiendo nuestra sed
de vanidades por un bosque de luz.

El reino que predicaste
lega casi de puntillas,
se revela y está escondido.
Es simiente que se esparce por los campos,
levadura que fermenta entre la masa,
Luz que muestra el horizonte a los perdidos.

El reino de Dios, según los evangelios,
es un banquete de bodas,
un adviento de ternura que reparte panes
en las manos frágiles
de los que gozan detrás del corazón